

# *Reflexiones, pensamientos e historias*

## **14 de Octubre**

*Y así como queréis que los hombres os hagan, haced con ellos de la misma manera.*

*Lc 6, 31*

**T**odos podemos equivocarnos, algunos graves y otros no tanto. Cuando nosotros nos equivocamos inmediatamente argumentamos que somos humanos y en tal calidad tenemos derecho a errar, sin embargo, cuando se equivoca el otro, lo criticamos, lo hacemos pedazos, como si ese otro no fuese humano o ni tuviera también el derecho a equivocarse.

Así somos en todo, lo que nos atañe debe ser apegado a las leyes, a derechos, pero a las demás personas que les aplique cualquier castigo, que le pasen las peores atrocidades...

Que se llore en la casa, en la nuestra jamás...

Imagina que de repente un contingente de policías llega a tu domicilio y pretende entrar a revisar, porque tiene la sospecha de que ahí se esconden los delincuentes o se presume que se encuentra el secuestrado, la postura es: “¿cómo pretenden entrar a mi casa?”, “deben tener una orden”, “no pueden allanar mi propiedad”, “tengo derechos...”

Piensa un poco que fuese al revés, que uno de tus hijos, un hermano o cualquier ser querido tuyo fuese secuestrando y tienes la sospecha que en la casa del vecino está la clave para que puedas reunirte con tu ser querido: ¿qué sentirías que no lo permitiera hasta que hubiera una orden? ¿Y si se ampara? ¿Qué harías en esta situación? ¿Pensarías en los derechos de los demás como en los tuyos?

Por ello siempre debemos tratar a los demás cómo queremos que nos traten a nosotros. Sobre la aplicación de las leyes debemos pedir que sea igual para todos y en las mismas circunstancias.

Por eso cuando alguien comete alguna equivocación o error, piensa cómo tratarlo, como si fueras tú mismo, mide a todos con la misma vara con la que te mides a ti mismo.

De esa forma equilibramos la naturaleza en un mundo de paz y armonía.

*Respetar a la regla de oro: trata a todos como deseas que te traten a ti.*

